# MINI SHERLOCK

Nombre: Araceli Peña.

Curso: 8vo A.

Y al no dar resultado con mi investigación, me fui rendido a jugar con Bobby, ya que no podía más con mi pena, y al encontrarme con él, comienzo a acariciarlo y al tocar su hocico, siento una pelusa, justamente del color del fallecido, al ver eso entendí todo, él era el culpable, estaba todo claro, él hizo todo el destrozo en mi habitación.

Había terminado ya mi día escolar, estaba listo para, jugar y escuchar historias de Sherlock Holmes, me encantan las historias policiales, me gusta mucho resolver enigmas con mi papá.

Llegué a mi casa, fui a mi habitación y vi algo que me desgarró el corazón, vi a mi osito favorito, mi lindo osito Teddy, quien me acompañaba en todas mis aventuras, con quien dormía todas las noches, sin cabeza, al ver eso comencé a llorar mientras abrazaba solamente el cuerpo de Teddy, mi padre al oír mis sollozos, llegó y vio la gran tragedia que había en mi habitación, me consoló hasta que dejé de llorar, luego me dijo que tenía que aprovechar las oportunidades de la vida, y me dio la idea de crear una investigación para encontrar al culpable, esa idea me quitó toda la pena, y de la emoción, busqué en el sótano un disfraz de detective que usó mi hermana, me puse el blazer, el gorro a cuadros, los guantes negros que me quedaban un poco grandes al igual que el blazer y también un poco el gorro, pero no me importaba, fui al escritorio de mi papá y saqué su lupa, y comencé mi investigación.

Empecé por mis principales sospechosos, mis peluches, quienes estaban en mi pieza. Mi elefanta, Emily, decía ser amiga de Teddy, pero en realidad en su mirada veía que no le caía bien, recordé las historias que me contaba mi papá sobre las investigaciones de Sherlock, comencé por interrogar a los que recuerdo que estaban en mi cama antes que me fuera al colegio, tomé un lápiz, una libreta y les pregunté a Manchitas y Noel, que son muy amigos y pasan todo el tiempo juntos, que había hecho Emily mientras yo no estuve, me contaron que ella había estado durmiendo hasta que salió el sol, luego fue al patio a regar las plantas, ya que a ella le gustan mucho las plantas y el jardín, aunque a veces, con su trompa se comía las berries de los árboles, porque también le gustan mucho las berries, me dijeron que después, no la vieron, ya que estaban haciendo una guerra de almohadas, en mi habitación.

Luego, seguí por mis juguetes, en verdad no creía que ellos hubieran hecho tal atrocidad, ya que ellos en comparación al tamaño de Teddy son unas hormiguitas, pero los interrogué de igual manera, ya que aprendí de Sherlock que cualquiera puede ser el culpable, aunque no lo parezca, comencé por cada uno de mis legos, los de la central de policía me dijeron que, estaban patrullando a los de la granja, ya que se les había escapado una vaca al sector del parque de atracciones, y la vaca estaba en una montaña rusa, yo al escuchar eso, me largué a reír al imaginar una vaca en ese lugar, pero recordé que debía estar serio, ya que era una investigación, y se debe tomar con gran seriedad,

y al volver a imaginar esa situación, mi risa volvió, bueno, aguantando mis carcajadas, seguí por preguntarle al oficial, qué les había dicho el granjero, porque esa vaca no estaba en su establo, para ser sincero, pregunté solo por curiosidad, no creía que tuviera nada que ver con Teddy, pero me dio curiosidad lo interesante que podían ser los problemas de los legos, me contó que el granjero despertó y vio todos sus establos destruidos, trató de arreglarlos lo más rápido que pudo, para que sus animales no se escaparan, terminó de arreglar todos sus establos, y llevar a sus ovejas devuelta, ya que las traviesas se habían escapado, pero no llegaron muy lejos, luego siguió por limpiar las herraduras de los caballos, sin darse cuenta que le faltaba una vaca, y así fue como la vaca siguió su camino, y llegó al parque.

Después que me contaran eso, seguí por mis otros peluches, le pregunté a perla, que es una perrita enfermera, vi que ella estaba desocupada y le dije mientras aún no me acercaba lo suficiente a ella, - ¿me podrías decir qué hiciste mientras yo no estuve? -, al sentir que alguien venía, se alteró, empezó a teclear en su computador fingiendo que hacía algo, al llegar, me preguntó tratando de ocultar su nerviosismo, - ¿qué necesitas? -, yo al ver su reacción, le reiteré mi duda, pero con cara de sospecha, ella me respondió que había atendido a Juanito, que se había caído en bicicleta, ¿solo eso?, le pregunté, pensé que ella pudo haber sido, ella tiene a mano bisturíes y cosas así, pudo haber decapitado a mi Teddy, con un bisturí, ella interrumpió mi pensamiento, en…en…en re…re realidad sí, me respondió, hoy no…no hubieron tantos accidentados, yo al notar su tartamudeo por los nervios, ya podía sentir mi triunfo, había descubierto a la culpable, sentí un alivio tremendo, le dije, nunca me imaginé eso de ti, te ves tan buena, tan responsable, tan dulce y amable, pero eres algo completamente diferente, ella al escuchar eso, se largó a llorar, y entre fuertes sollozos dijo, sí lo acepto, no soy tan buena, estaba durmiendo, en verdad lo siento Matías, soy una irresponsable, por favor, entiéndeme, la semana pasada tuvimos muchos accidentes, y lo sabes, estaba agotada, y no tenía trabajo que hacer, no le digas a nadie por favor, al escuchar eso, toda mi ilusión de haber resuelto el caso se esfumó, quedé en blanco, me disculpé con ella, y le dije que no se preocupara, que no pasaba nada, y que la entendía.